PRÓLOGO

El Manual que el lector tiene en sus manos está basado en los años de docencia que he impartido en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ante un público heterogéneo —seminaristas, religiosas y seglares—, pero que tenían en común el cursar Mariología en el 5.º año del Ciclo Institucional. Tengo que decir que, para los ya numerosos alumnos que me han escuchado, una buena parte de lo que expongo ahora sonará a conocido. Sin embargo, también advertirán que esta publicación contiene los desarrollos de los temas que, por la premura de tiempo, no hay más remedio que dejar incoados o meramente presentados.

De acuerdo con las directrices emanadas en el Concilio Vaticano II, la Teología Dogmática ha de enseñarse de tal manera que «en primer lugar se propongan los temas bíblicos; explíquese a los alumnos la contribución de los Padres de la Iglesia de Oriente y de Occidente a la transmisión fiel y al desarrollo de cada una de las verdades de la revelación, así como la historia del dogma[1]». El método que debe utilizarse, por tanto, en la elaboración de la Mariología —parte integrante de la Teología Dogmática— ha de coincidir con la orientación conciliar que acabamos de transcribir.

El presente libro intenta ser un tratado sistemático sobre la persona de María, madre de Jesús de Nazaret, Dios y Hombre verdadero y Redentor de la humanidad pecadora. Es lógico, por ello, que, después de unos capítulos introductorios en los que se accede a este tratado desde un punto de vista conceptual e histórico (caps. I y II), se presente lo que la Revelación dice de la *mujer* que, llegada la plenitud de los tiempos, engendró en sus entrañas al Hijo preexistente de Dios[2] (caps. III al VII).

1. *Optatam totius*, n. 16.
2. Cfr. Gal 4,4.

A continuación se estudian las perfecciones de María (capítulos VIII-XII) según la fe de la Iglesia. Estos capítulos se han procurado desarrollar de una forma genética, contemplando la evolución de cada una de las perfecciones a lo largo de la bimilenaria historia de la Iglesia. Y se concluye este manual con el estudio del culto mariano (cap. XIII).

Quiero agradecer de una manera especial a mi maestro y entrañable amigo el profesor Dr. Lucas Francisco Mateo-Seco por toda la colaboración que me ha prestado en la redacción de este libro, con sus sugerencias, indicaciones y valiosas aportaciones. Sin su ayuda, el autor de este Manual no habría podido llevar a término este modesto trabajo.

También quiero reconocer públicamente mi gratitud a los profesores Dr. D. Josep Ignasi Saranyana y Dr. D. Fernando Loza por la ayuda prestada al cederme gentilmente el material mariano que ellos habían recogido con anterioridad. Igualmente, quiero dar las gracias al profesor Dr. D. José Morales por las atinadas observaciones que me ha hecho a lo largo de la elaboración de este libro.

Finalmente, agradezco a la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra las facilidades otorgadas para la publicación de este volumen, del cual sólo deseo sirva para gloria de Dios y alabanza de su bendita Madre.

Pamplona, 15 de agosto de 1995